

ALARDE DE SANTIAGO.



Entre las costumbres de la villa de Mondragon que han caido en desuso por la mano reformista del tiempo, era una de ellas la que se observaba el dia 22 de Julio de cada año con el nombre de alarde de armas de Santiago.

Era una especie de revista militar que giraba el alcalde de la villa como jefe nato de la compañía, previo alistamiento que se verificaba de hidalgos y moradores, y el desfile tenia lugar en la plaza pública al son del tamboril, que tocaba una marcha especial; la misma que tocó una música de regimiento al sacar el cadáver de la infanta doña Pilar del establecimiento balneario de Escoriaza, á que me hallé presente.

A cada individuo se obsequiaba con una racion de pan y vino, y doble al que se presentaba con armas de mayor antigüedad, como chuzos, mosquetes, lanzas, etc. Hasta los niños tenian participacion en este regocijo; pero era de rúbrica se presentasen, como lo hacian á porfía, ostentando vistosos sombreros tricornios engalanados con cintas, talcos y escarapelas de diversos colores. A estos se les subia á la casa consistorial, donde se les repartia toda la fruta que venia de los pueblos limítrofes de Vizcaya.

Este acto siguió desde tiempo inmemorial, sin otra interrupcion que la de las guerras, hasta el año 1844: el 48 se intentó restablecerlo y se verificó el simulacro, pero sin armas. Este fué el último alarde de Santiago, que por cierto se distinguió por su carácter peculiar. Y era que aquel dia hizo aquí etapa una seccion de caballería del ejercito, é invitada por el ayuntamiento se confundió en fraternal amalgama con los paisanos, compartiendo el pan y vino con que se le habia obsequiado.

Ignoro si esta costumbre tenia ó no relacion con el llamado y ya abolido *Voto de Santiago*, que, segun la historia, consistia en una contribucion ó prestacion de pan y vino, inventada por el clero, fundada en una advocacion del rey D. Ramiro en la batalla de Clavijo.

Aquellos chuzos, petos y mosquetes que yo ví cuando tenia 16 años, y que los hidalgos y moradores sacaban de su escondite por optar á doble racion, ¿de dónde procedian y dónde están ahora?

Dónde están no lo sé: pero procedian, á mi juicio, de la armería de la villa en donde se custodiaban para salir con ellas padre por hijo, como lo mandaba el fuero, en defensa del Rey, cuando las circunstancias lo exigían. A este propósito estampo á continuacion las piezas de que constaba dicha armería en el pasado siglo y eran las siguientes: 18 mosquetes con 2 horquillas, 24 mosquetes más en la hilera de la sala, 42 petos y espaldares, golas y morriones, 1 rodela y morrion de capitan con su punta y flor y con su talí y empuñadura, 18 picas, 14 chuzos con sus hierros, 2 astas, 1 venablo de alferez y la alabarda de sargento, 4 pedreros grandes de hierro, 2 camores de hierro, 10 mosquetones que llaman de pincote, 1 gínetta con su insignia de plata, 2 cajas de guerra con sus palillos, y las llaves de todas las puertas de la villa (eran 7). Además habia en la misma pieza 1/2 azumbre, cuartillo y cuartillo y medio de cobre, y otra 1/2 azumbre de cobre tambien, para cotejar la sidra, la vara del reino, la 1/2 fanega, 3 pares de grillos, el cepo, el potro para dar tortura, medidas de carbon y manzana, dos banderas y una imágen de Cristo crucificado sobre la puerta de la sala.

MIGUEL DE MADINABEITIA.

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS Y LITERARIAS.

D. Francisco de Muguerza, impresor de Tolosa, está dando á luz dos opúsculos historico-religiosos, referentes á Nuestra Señora de Iziar, uno en basco y el otro en castellano: ambos interesantes para el pais euskaro, y para cuantos acudan con fervor cristiano á la gran Romería que se prepara para Setiembre al célebre *Santuario* de la Virgen de Deba la Antigua, Estrella de los mares, y Patrona especial de los navegantes. El mismo impresor ha empezado la reimpresión del excelente libro sobre los Sacramentos de la Confesion y Comunión, escrito en dos dialectos del Euskara, Bizcaino y Guipuzcoano, con el título de *Konfesio ta Komunioko Sakramentuen gañean irakasteak* por el sábio bascófilo D. Juan Antonio Moguel y Urquiza, tio de los clá-